

Semillita

Distribución gratuita

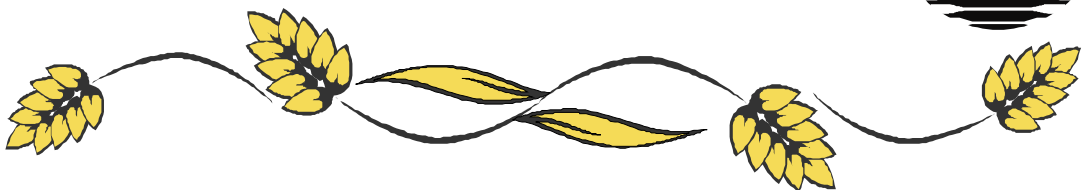
FCM-UNA

Marzo 2004

<http://www.geocities.com/semillitafcm>



semillitafcm@hotmail.com



Editorial



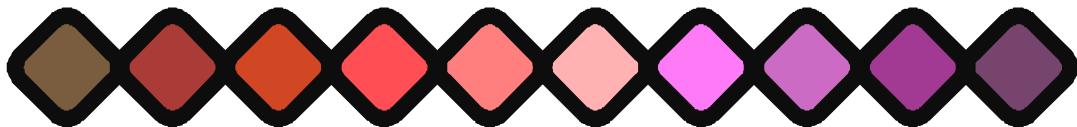
Compañeros lectores, estamos de vuelta, ¡y en que momento! Huelgas estudiantiles, huelgas de profesores, huelgas de cirujanos, de anestesiólogos, huelgas en el Andrés Barbero (que es también parte de nuestra facultad aunque la ignoremos), la facultad de Kinesio sin aulas y encima la próxima semana se vienen las elecciones del Centro de Estudiantes de Medicina con los mismos candidatos de siempre (ojalá con más y mejores intenciones), y con un movimiento nuevo, tal vez más independiente pero no tan diferente. Bueno, parece que nos espera un año duro, y Semillita va a estar siempre presente...

¡...Ah! y presente desde este año con un espacio en Internet, y nuestro correo electrónico de siempre. Ahora ya no tenés ninguna forma de eludirnos. Creo que ya no hacen falta más explicaciones de para qué está esta revista, que en este octavo número pretende mostrarte lo que siempre fue, es y será:

¡Tu voz!

Para expresarte en todo momento.

Pero entre tantos problemas, tenemos una Sociem-UNA con una nueva comisión directiva, con todas las pilas para la investigación científica. Esperamos verlos más activos que nunca e instamos a los estudiantes a participar de la reunión de lanzamiento que realizarán (ver artículo Sociem-UNA)



Obs.: Los artículos publicados no sufrieron ninguna alteración de contenido y son reproducciones idénticas al original enviado por el autor. A partir del próximo número, Semillita solo publicará artículos de hasta 550 palabras (una carilla de la revista) dando posibilidad a mayor cantidad de estudiantes de expresarse por este medio. Muchas gracias.

Universitarios, ¿hacia dónde vamos?

Fausto Oliveira (X curso, Medicina)

Abordaré este problema desde lo que creo es la raíz. En principio lo llamo DESINFORMACIÓN confiando en que la mayoría de los que actúan de forma incoherente lo hacen por ignorancia y no por mala voluntad; esta desinformación está arraigada en lo profundo de la conciencia social de nuestra universidad y del paraguay en general, desinformación en cuestiones tan generales como el valor del ser humano, los principios éticos y morales, los derechos humanos, la constitución nacional, hasta cosas específicas como el papel del universitario, su actitud ante el conocimiento, los estatutos de la universidad, de la facultad, del centro de estudiantes, la ciencia, y nuevamente desinformación sobre el ser humano que se desarrolla y *aspira a una vida mejor*. Aquí quisiera proponer un alto para hacer una pregunta cuya respuesta todos supuestamente sabemos: ¿hacia donde vamos?, y en consecuencia ¿en qué se fundamenta nuestra perezosa, cómoda y conformista forma de actuar? Hablando de desinformación, me encantaría estar muy equivocado en las críticas que voy a realizar a continuación, claro, por estar desinformado.

Se participa de la universidad en tres aspectos: se investiga, se aprende y/o se ayuda a la sociedad (investigación, docencia y extensión). En nuestro caso, la principal y prácticamente única actividad, por mucho y a fuerza de no aplazarse, es el estudio memorístico, "folletístico", poco crítico y terriblemente mediocre, realizado por una imposición paternal que responde a un comportamiento infantil; si hay una dificultad gritamos, pateamos y apropiadamente hacemos huelgas (término que deriva de *holgar*, en su primera acepción, tiempo que uno pasa sin trabajar, emparentado con *holgazanería*) hasta conseguir el "chupetín" del momento -de hecho, la huelga en sí es un chupetín para muchos- llámese cambiar la fecha de un parcial, una mesa para rendir en marzo, feria o modificación a *posteriori* del reglamento para que todos podamos aprobar una materia muy en detrimento de nuestra formación académica. "Si señora, yo saque 2 en esa materia, es decir, salí medio sabiendo porque en la escala 60% equivale a pasar la materia" ¡Y que pasa con el 40% que se queda uno ignorando! ¿Se aprende después...? Por favor, es hora de ser sensatos, hay muchas otras maneras de protestar que no van en detrimento del mismo protestante. A esta postura de algunos estudiantes se suma el enfoque erróneo de

algunos dogmáticos y omnipotentes catedráticos profesores que pretenden enzoquetar en la cabeza del estudiante una gran cantidad de conocimientos desparramados que solo a ellos les parecen ciertos y necesarios según su indocumentada experiencia, conocimientos fuera de contexto, sin evidencia, que van a ser poco o nada útiles en la verdadera y real vida profesional a la cabecera de la cama del paciente; otros (y creo que son la mayoría) creen que la única materia que uno tiene que estudiar, y lógicamente, la más importante de la carrera, es la que ellos tienen a su cargo. Al final, tenemos programas de estudios extensos, con fuertes cargas horarias para "adecuarnos al MERCOSUR", con objetivos poco realistas (hay que ver la cara de los instructores cuando ven los programas...), con contenidos contradictorios, interminablemente repetitivos, mal estructurados, poco prácticos, que malgastan el tiempo de docentes y alumnos, con unas extensas jornadas que dejan poco o nada de tiempo para aprender en serio, ver pacientes, investigar, y por que no, de vivir como persona y no como estudiante de medicina. Terminamos sabiendo poco de mucho y mucho de nada. Peor todavía, el sistema está diseñado para favorecer la participación de politiqueros autodenominados gremialistas y excluye a las verdaderas mentes brillantes apartidarias. ¿Se siente aludido? "al que le caiga el guante que se lo chante".



El título profesional es cuestionable: *doctor* es una persona que sabe mucho de algo; ¿realmente al terminar la carrera sabemos mucho de medicina y cirugía? Mi parecer es un categórico no. A la altura del quinto o sexto curso (que no es mayor cosa, quizás pura inercia) me atrevo a decir que recién ahora



empiezo a tener una noción relativa de lo que hay que hacer con el prójimo que me expone sus dolencias. Voltaire afirmaba que “los médicos introducen medicamentos que no conocen en cuerpos que conocen menos todavía”. Confieso el temor que me inspiran dos armas tan benéficas como letales: un sello y un bolígrafo, añadiendo una tercera, el procedimiento (incluso una simple “suturita” de cabeza), reunidas con el desinterés y poco humanismo que se respira en nuestro ambiente; en ocasiones no se tiene compasión ni siquiera de perjudicar al futuro colega con tal de lograr objetivos académicos o políticos, y ejemplos se ven a menudo.

Pese al probable desagrado de algunos, ¿por qué como “DOCTORES EN MEDICINA Y CIRUGIA” no presentamos una tesis o demostramos de una manera válida que somos universitarios y que tenemos los conocimientos básicos para desempeñarnos como médicos? Pasamos por esta Facultad dejando poco o ningún legado intelectual, y mucho menos material. El Hospital de Clínicas cada vez tiene menos pacientes, menos recursos humanos y económicos, y no nos preocupamos por plantear y solucionar estos problemas ¿Realmente actuamos como universitarios? Aparte de aspirar a un estatus, ¿qué le estamos aportando a nuestra universidad y a nuestra sociedad?

En vez de pasar sin pena ni gloria por las aulas sería más efectivo convertirnos en “técnicos en medicina”: tomar la última Clasificación Internacional de Enfermedades de la OMS, consultar un reporte de una asociación norteamericana sobre medidas terapéuticas, diagnosticar y tratar perfectamente las enfermedades de primer mundo. Tos, fiebre, catarro, tenés qué hacerte una TAC, una resonancia y angiografía (¿cómo? no se ni me interesa, *tenés qué*), cáncer, enfermedad coronaria, Parkinson, y nuestros projimitos además se nos mueren de diarrea, vómito, desnutrición, difteria, dengue o lo que fuera, física y moralmente. Para quien paga la universidad, o sea, EL PUEBLO (y no es populismo ni una desgastada frase, verdaderamente es la misma gente que a fuerza de ignorancia paga sus impuestos aunque se los roben y luego acude al Hospital de Clínicas para buscar una solución a las iatrogenias realizadas en los demás servicios públicos, sin que p or lo menos los miren como seres humanos)

quizás sería mucho más benéfico que nos convirtiéramos en promotores de salud e ir al interior para enseñarle a una madre cómo hacer para que su niño *no se muera de diarrea* que no sirve de nada rayarle la panza con una espina a una criatura cuando tiene “tiricia”, que tiene que controlarse su presión, su azúcar, que debe realizarse un PAP y el autoexamen de mama, y que la depresión tiene solución. A lo mejor seríamos más útiles convirtiéndonos en “Escuela de medicina” o “Instituto de medicina” pero no vanagloriamos con el título de universitarios para convertirnos en profesionales de la aristocracia aplicando la experimentación en hospitales públicos con gente indefensa y luego ostentar nuestros conocimientos en el privado a tarifas exorbitantes



En síntesis, la actitud hacia el estudio debe ser diferente teniendo en mente que estamos en la universidad libremente y por gusto; venimos a aprender, investigar y servir, no a holgazanear. Los docentes deben transmitir solo conocimientos realmente útiles, necesarios y científicamente válidos, adaptados a la realidad local. Son estupendos los trabajos extranjeros pero es IMPERIOSO hacer ciencia y asistencia contextualizada a nuestra realidad, y con ello cumplir nuestra misión de universitarios al brindar soluciones a esta sociedad abarrotada de problemas.

Recordemos además que es *interesantísimo* conocer lo poco que se sabe acerca del cuerpo humano y, por sobretodo, *que todo ese conocimiento podrá ser empleado para ayudar a seres humanos en todo similares a nosotros mismos sin importar su condición*. ¿Existe acaso una causa más honorable que esta? ¿Qué profesión más bella y humana que la Medicina?

La universidad es el cerebro de la sociedad:
¡no seamos una simple careta!

La bandera del cambio



Helmut (4to curso, Medicina)

Hoy es tiempo de actuar. Quiero una facultad y un país diferente, ¿y vos?

Así terminaba mi invitación a levantarte de las tinieblas que nos cubren, allá por octubre de 2003 en el número 6 de Semillita. Y han pasado tantas cosas. Y tantas personas. Con críticas buenas y también malas. En fin 5 meses no pasan en vano, a pesar de la pausa veraniega.

Verano, energía, sol. Un relativo cambio de ambiente temporal. Más amigos, vecinos y conocidos que profesores, libros y compañeros. Más ideas nuevas. Ideas nuevas y ganas de mejorar, por un bien común pero que traerá consigo un grave problema... el rechazo por pensar diferente.

Muchos, pero con seguridad y satisfacción no todos, tildan de rebelde, de contrera y de incitador a quienes tengan una mentalidad diferente a los demás, al “pueblo” (no tan representativo del verdadero Pueblo, mayúsculas). Para expresarme mejor de acuerdo con la realidad debería decir *a quienes tengan una mentalidad diferente a “ellos”*.

Ideas diferentes, superaciones y avances. Es todo lo que estos “rebeldes” tratan de lograr. Pero obviamente la gente no está preparada para recibir a alguien tan “extremo” (¿Extremo? ¡Solo quiero cambiar...!). Son solo conceptos distintos a lo manejado actualmente. Indiscutiblemente estos conceptos e ideas tienen fundamento: **el querer mejorar**. Y “ellos” truncan la vida, amputan las ideas, ensucian y desprestigian a los idealistas. Los reprochan por supuestos daños morales sin pruebas, con tal de perpetuar la actual ideología mediocre (mediocre no por que sí, sino por ser estática, sin avances).

Y el Pueblo (el verdadero Pueblo) se siente perdido. Perdido en una bifurcación entre “ellos” y los “rebeldes”...

Con “ellos” siempre estamos y estuvimos bien. Seguiremos igual, y ellos hacen todo. Seguimos viviendo (existiendo) pero podría ser mejor, y mucho mejor.

Con los “rebeldes” vamos a tener que esforzarnos todos juntos, vamos a tener que trabajar. Sí, se requiere mayor actividad, más batalla, con el objetivo de mejorar nuestra imagen, mejorar nuestro entorno, salir adelante y con el gozo de saber que es lo correcto.

Los idealistas no están en contra de todo, en contra de todos y de cada uno. En realidad es que solo son inquietos. Inquietos para llevar el dinamismo a donde van. En cada lugar que pisan y que van a pisar.

La bandera del cambio está izada. Siempre estuvo izada y muy reprimida. A pesar de todo, **Nadie la podrá arriar.**



Minihumor

Un señor le pregunta a su compadre:

- Nde socio, me voy de viaje, ¿cómo hago para que mi señora no se embarace?

Y este le responde: - ¡Y llévele pues a ella también!

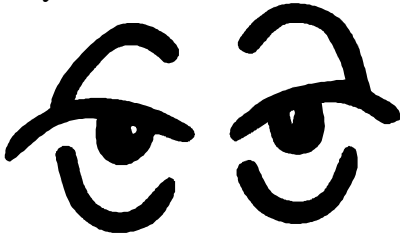
Te voy a contar... algo

Rodrigo Ramalho (6^{to} curso, Medicina)

“Niño, es que no distingues el pensamiento y la acción,
lo que va de lo uno a la otra es esto que se llama civilización”

La Virgen de los Sicarios

Podes mirarme a los ojos si querés,
pero no podes ver lo que hay detrás de
ellos. Te veo, y veo a cualquiera,
camino y me cruzo con todos.



Nauseas, veo números. Hablan,
pero no entienden en lo absoluto el
contenido de una palabra, las juntan
en algo que piensan (lo admiro, tengo
esperanzas) tiene sentido, solo para
destruir un silencio que tenía mas
significado que su aliento.

Números, que tienen un interés
genético por el vacío, lo neumático, y
esto brilla en su decir, en su hacer.
Años, siglos con los mismos
discursos, procreándose, buscando
dejar su huella en el olvido. Pero son
solo eso, olvido.

Nauseas, cuando sus manos
demuestran total desconexión con la
razón, explicando porque siguen estos

siendo los tiempos de siempre y
todavía. La absoluta ausencia de la
conciencia, la de la propia existencia,
de la ausencia de la propia existencia,
del destino de olvido.

Y se suman, se multiplican, se
organizan, asegurando que los libros
de historia se salten estos años.
Haciendo, diciendo que hacen y
dicen, para dormir soñando que hacen
y dicen lo que piensan que piensan,
que lo liviano del aire lleno de
actualidad fosforescente no los ciega,
no los duerme, soñando ser actuales,
brillar con luz prestada, hacha y dicha
por los que organizan la historia.

Podes mirarme a los ojos si querés,
pero no podes ver que hay algo detrás
de ellos, la náusea, de solo ver ojos y
organizadas esperanzas vacías y
olvidadas, números.

**Pero lo admito,
tengo esperanzas.**



¡Insólito! Huelga de pacientes en el Hospital de Clínicas

Cho, Soung Ick (6^{to} curso, Medicina)

Desde hoy 23 de marzo comienza la huelga de pacientes, según nos relató Juan Pueblo Sufrido, un dirigente de “Pacientes Unidos”, quienes refieren estar cansados de tantas huelgas que existen en el Hospital y al sentirse como minoría por no tener un representante gremial en la Facultad de Ciencias Médicas, se han congregado bajo el lema de **“Pacientes Unidos, Jamás serán Desatendidos”**. Entre sus exigencias figuran:

- Que el consejo directivo de la facultad de ciencias médicas admita un representante de pacientes para sus reuniones porque a final de cuentas el Hospital existe para atender a los pacientes, no para que ellos sean utilizados como un medio para justificar su existencia.
- Que a partir de ahora las huelgas a ser realizadas en la facultad (incluyendo las clásicas huelgas a comienzo del año lectivo, a mediados de año y a fin de año) sean consultadas en primer lugar con los pacientes, ya que ellos son los más y casi siempre los únicos perjudicados con tantas huelgas cuyo único propósito suele ser para dar más días de vacaciones y prolongar los fines de semanas para unos cuantos profesores, médicos y alumnos que no tienen interés alguno en los pacientes.
- Que ningún paciente deje de ser atendido con las clásicas excusas de que no hay instrumentales, no hay medicamentos, no hay insumos, no hay anestesia, no hay ecografista, no hay placas, no hay reactivos, etc... Al final, ¿Qué carajo hay en este hospital? ¿Nosotros los pacientes? Porque tampoco hay médicos que los atiendan, porque están de huelga para renovar su contrato; no hay enfermeras que los atiendan porque están de huelga para la recategorización salarial; no hay profesores que los examinen, porque están de huelga por lo de la jubilación; no hay estudiantes que vengan a interesarse y aprender con ellos, porque están de huelga por que sí nomás. Si nosotros los pacientes entramos en huelga, ¿con que excusa ustedes que chupan la sangre del hospital van a justificar su existencia?

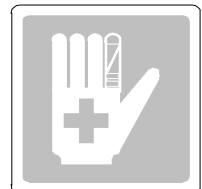
No se olviden que sin pacientes, no hay hospital, no hay médicos, ni enfermeras, ni profesores, ni estudiantes.

- Que los estudiantes y los instructores nos dejen dormir en paz nuestra media mañana, nuestra siesta, nuestra media tarde y más todavía cuando estamos comiendo, porque con el cansancio y hambre que tenemos y la comida que no es ni rica ni mucha, nos morimos de hambre (en serio nos morimos); y ya estamos hartos de que se sienten en la cabecera de nuestras camas para hablar de la novia del profesor fulano, o la otra profesora que renunció, o el jefe que está argel, porque de todos modos, ¡nosotros no los conocemos y ellos tampoco a nosotros!
- Que cada vez que se realice una huelga expliquen de manera clara y precisa, comunicando a la población en general, cuál es el propósito real de la huelga, que se pretende con ella y en qué nos beneficia a nosotros los pacientes, porque después de tantas huelgas que han habido en este “hospital – escuela”, la calidad de atención de los pacientes no ha mejorado en nada.
- Que se realicen cada fin de semana en el hospital, charlas explicativas y cursos de especialización para los pacientes, de cómo realizar huelgas sin propósitos, dictados por los mismos profesores y médicos del Hospital, con basta experiencia y especializaciones en lo referente a huelgas, y la creación de la “Cátedra de Huelga” para que los estudiantes también aprendan desde el comienzo de sus carreras esta importante especialidad dentro de la carrera médica con mucho futuro en el país.

Los “Pacientes Unidos” Jamás seremos Desatendidos!

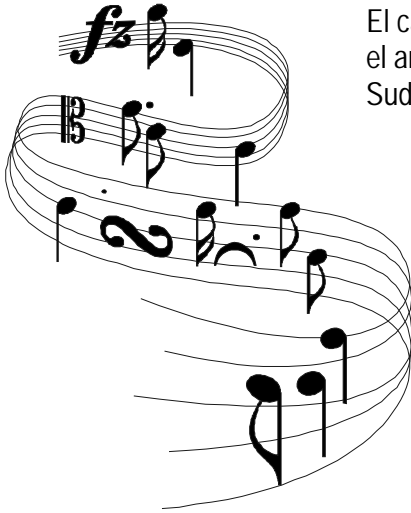
Algún día llegaremos a esta situación, y creo que será en un futuro no muy lejano. Lo afirmo como otro paciente más del Hospital.

Chochiste



Acordes en la noche

José D. López (3^{er} curso, Medicina)



El calor de la noche,
el armónico silencio...
Sudor, amor y dolor.

Seductoras melodías
como susurros al viento,
sacándole notas
a tu suave cabello.

Y vence el cansancio,
me entrego al sueño,
si amanezco a tu lado
déjame soñar en silencio.



¿Quién sabe...?

Q. (X curso, Kinesiología)

El deseo; el placer y la plenitud del significado real de la palabra amor, ¿quién la conoce?

Qué libro explica el dolor y el desaliento; o el suspiro y pensamiento de una persona.

¿Amor!? Para mí es un sentimiento irónico, falso e inexistente debido a las heridas cicatrizadas y algunas abiertas por el cual sangran y matan de dolor.

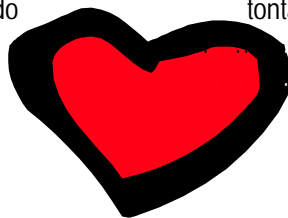
Lágrimas sin significado que buscan consuelo por personas

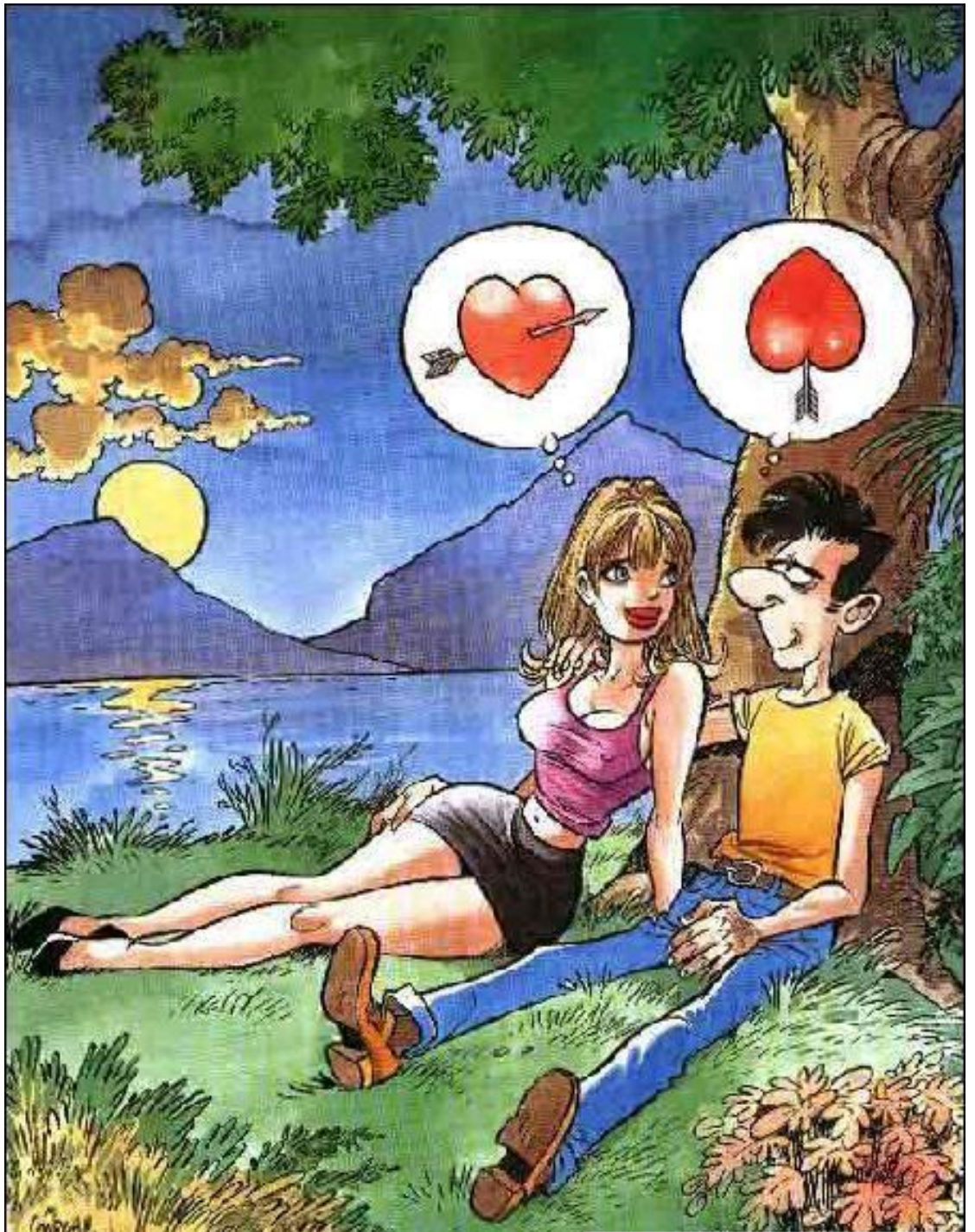
ausentes, a lo lejos o invisibles para el sentido de la vista, el tacto, pero no al supuesto corazón; ¿quién juzga un caso perdido?

Quien alivia el dolor del alma, quien recibe una sonrisa dulce, un disfraz; preguntas tontas, "cómo se peina una peluca", o "para que sirve el dinero", "porque el mundo gira", o quizás,

¿Porqué de "vos" me enamoré?

¿Quién sabe?





Radical

Biccia (6to, Medicina)

¿Por qué me inscribí luego de 5 años de haber huído?

1. Porque quiero ser parte del cambio.
2. Porque estoy cansada de escuchar quejas y de dar las mías al vacío.
3. Porque por culpa de gente con mis mismas actitudes el país se halla sumido en el peor de los males... La desidia.
4. Porque es el momento de demostrar con hechos que nuestra casa de estudios es la mejor del país.

Si vos te satín identificad@ connigo te invito a la Reunión de Lanzamiento de la nueva Comisión Directiva de SOCIEM (viernes 2 de Abril de 2004, 19:00Hs en el Aula 4, frente al Aula Magna, Decanato), escuchar un rato no te va a hacer mal y quien sabe, hasta podés entusiasmarto y terminar como yo... ¡Siendo parte del cambio!

Aña hû ou opytahagua

Aña hû (X curso, Medicina)

Che Aña hû ha aju añe'êhagua vaí penderehe. Mavave ojavya ndojelibramoái cheheguí. Pe'ê penoheta mba'e oí porâ ñande facultápe, ha che ahaita mba'e oí vaí. Mavave ha'é che-amigo (chamigo), enterovetea *chenemigo*. Ha ko'ága añepyruma:

- N Johnny:** mba'eicha piko oñemondata ndeheguí librokuéra ha oto-oftalmoscopio (hasy ja hai hagua ko palabra). Heta administrador omba'apose ha omba'apo-porâvéta ndeheguí chenemigo. Eñatendepy nde. Esêarango chenemigo. Ko'a oho Hû-peguará aveí (nde Negro hina).
- N Yoshiro:** ma'vea ko mundope ndoconsequí trabajo ndojepresentairo entrevistahape (ha'e Arnaldo Lopez-re hina, CACPI auxiliar peguarâ)
- N A.U. ha Ovecha:** pejedecidina chenemigo-kuéra, oguhêtama elecciones hina. Kuré kuéra ojeorganisave pendeheguí.
- N M.I. ma'êmbó:** he'i lo perro pende rera heisé E.M.I. (pe kyra 4^{to} guá). Pe ñepyrú karêma, ha'e ha'e pende kaficho-kañy ra'e.
- N F.L.M. ma'êañambo:** ani chembotavyséti. Pe cambiante la F.L. I-re. (MI hina, ani peneñembotavy lo mitâ).



Che ndachekorasô'i ha ndacheamigoí. Che juru ha che cerebronte. Che ndaha'ei "de la HI", ha avei ndarekoi anteojo de sol. Upévare aikatu ahechapá mba'e oiko ñande facultápe. Pe ñatendé mbaé pejapo hina, ajujeyta hina ha ndacherendusemoai.

Todo lo que un estudiante de medicina debe saber de su Sociem

Bea Maidana (6^{to} curso, Medicina)

1. ¿Qué es SOCIEM-UNA?

Es la Sociedad Científica de Estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción, entidad sin fines de lucro, fundada en 1995 –siendo la primera de este tipo en el país– con el fin de incentivar y apoyar las actividades científicas de los Estudiantes de Medicina. Forma parte de la FELSOCCEM o Federación Latinoamericana de Sociedades Científicas de Estudiantes de Medicina.

2. ¿Cuál es el Rol de la SOCIEM-UNA en la formación del Estudiante?

En primer lugar complementar el trabajo de las Cátedras en lo referente a Investigación Científica, facilitar la Actualización Científica y promocionar los Trabajos Científicos elaborados por los Estudiantes de Medicina.

3. Actividades de mayor relevancia hasta la fecha

Revista Científica “Medicina Actual”

Sede del III Congreso Internacional de la FELSOCCEM – con más de 1000 personas inscriptas.

Congresos Nacionales de Estudiantes de Medicina y de Ciencias de la Salud

Cursos y Talleres dirigidos a Estudiantes: Metodología de la Investigación, Lectura e Interpretación de Electrocardiogramas, Primeros Auxilios, etc.

4. ¿Qué hacer para formar parte de la SOCIEM-UNA?

Podés presentar una Monografía: original, individual y de no más de un año de antigüedad o un Trabajo de Investigación: original, hasta 4 autores, de no más de 2 años de antigüedad.

Se deben presentar una copia original + una fotocopia + diskette + Gs. 10.000 en concepto de cuota anual. La recepción de los trabajos está a cargo de Beatriz Maidana (6to curso, 292-250 / 0961-637.602) y Gabriela Candia (4to curso, 662-215 / 0961-637.442).

Una vez aceptado el trabajo tiene la validez de 1 año.

5. Actividades programas para los meses de marzo y abril.

Taller Pre-Curso de Metodología de la investigación

(Aula de la III Cátedra de Semiología y Clínica Médica, Hospital de Clínicas)

Sábado 27 de marzo de 2004, 9:00 a 1:00 hs. Disertante: Dr. Noldin

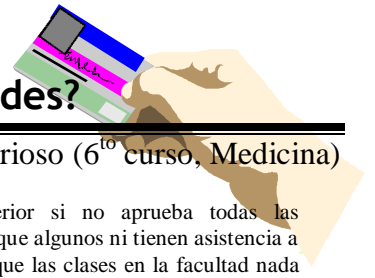
Miércoles 31 de marzo de 2004, 19:00 a 21:00 hs. Disertante: Dr. Plans

Sábado 3 de abril de 2004, 9:00 a 11:00 hs. Disertante: Dr. Noldin

Reunión de Lanzamiento y Presentación de Actividades

Viernes 2 de Abril de 2004, 19:00Hs. Aula 4 (frente al Aula Magna. Decanato)

Profesión:..... ¿a qué se dedican ustedes?



Un Dios Furioso (6^{to} curso, Medicina)

En la cara posterior de la antigua cédula de identidad, decía en orden: Nombres: Juan Fulano, Apellidos: Sultano Menganito, Fecha de Nacimiento: X-X-19XX, Lugar de nacimiento: Asunción, Estado civil: Soltero, Casado, etc..., Profesión: Menor, Estudiante.... Médico, etc..

Creo que en el documento de identidad de la mayoría de nosotros figura como profesión, estudiante. Esto implica que nosotros, los que tenemos como profesión estudiante, nos dedicamos a estudiar. Esa es nuestra prioridad, y nuestro papel en la sociedad.

Será que nosotros estudiamos ocho horas por día, para ser estudiantes por profesión? O solo porque asistimos a la facultad nos llaman estudiantes? Cuántas horas estudiamos en realidad, sin contar las horas que uno se pasa socializando en la facultad (al parecer eso es lo que viene a hacer una buena cantidad de gente)? Por lo visto no cumplimos con nuestro papel de estudiantes. Por lo menos eso parece ser con estos “compañeros y futuros colegas” que votaron a favor de una huelga de estudiantes para que el consejo les permita a un montón de mediocres seguir cursando en esta centenaria casa de estudios (capaz que quieran terminar la carrera en la misma cantidad de años que los que tiene la facultad).

Nuestra querida facultad se ha caracterizado durante los años por sus constantes luchas y huelgas para defender al más débil, defender la democracia, y aliviar la dolencia de los numerosos pacientes que han venido en busca de ayuda, confiando en nuestros conocimientos médicos. Incluso pareciera que estamos en la facultad de medicina para hacer huelga. Pero esta vez es por un motivo diferente. Por qué motivo? Esta vez no es contra la corrupción, no es contra la dictadura... Esta vez es en contra de la educación y los exámenes! Qué ridículo!

¿Cómo es posible que pidan que se les dé derecho a seguir la carrera si ni siquiera tienen promedio para tener derecho a rendir los exámenes finales? Han tenido tres mesas (sin contar los desdoblamientos) para presentarse a rendir los exámenes finales, y encima aún así no aprueban la materia. Para el colmo, una buena cantidad de gente se va de vacaciones durante enero y febrero, y recién en marzo se preocupan en estudiar para los exámenes. Y así pretenden seguir cursando lo mucho que les queda de la carrera? Ni en los colegios se permite que alguien

pase al curso superior si no aprueba todas las materias. Lo peor es que algunos ni tienen asistencia a las clases. Es cierto que las clases en la facultad nada tienen de interesantes, más aún si se dan pasado el medio día. Pero aún así se puede tener asistencia del 50%.

No es que los demás que estamos en la facultad nunca hayamos reprobado un examen parcial, final o incluso recursado debido a un mal rendimiento. Pero las reglas del juego son claras y si no se alcanza el mínimo rendimiento exigido, lo siento, tenés que estudiar más y rendir de vuelta. No pueden alegar que no conocían los reglamentos de la facultad. Tampoco a nosotros nos vinieron a decir como son las reglas del juego: nosotros lo averiguamos. Si no están de acuerdo con las reglas, pueden salir cuando quieran (salgan antes de que el portero les cierre la puerta a la noche). **Pero no nos molesten a los demás que sí queremos seguir estudiando.**

La culpa de que uno tenga bajo rendimiento académico no la tiene un profesor, un instructor, o un jefe de cátedra que esté de mal humor o necesita de un tratamiento psiquiátrico urgente (bueno, unos cuantos sí; pero no el profesor al que ustedes le echan la culpa de todos sus males). Casi siempre la culpa la tiene uno mismo que no estudia.

Esta profesión que ustedes alguna vez pretenden ejercer se trata de cuidar y salvar vidas humanas. No se trata de ir a sacar un diente, o hacer unos planos para la casa, o de cuidar animales, o defenderle a alguien en la Corte. El paciente no te va a dar una segunda, o tercera oportunidad para que le digas un diagnóstico, le indiques un tratamiento y cures de su enfermedad.

Con la proliferación de nuevas facultades privadas de medicina, con más razón deberíamos demostrar que nosotros somos mejores que ellos mediante un mayor rendimiento académico. En la universidad uno pretende llegar a un grado de excelencia académica, no a la mediocridad como ustedes “pseudos – estudiantes de medicina” pretenden. A ustedes que no alcanzan ni el 60%, hay que dejarlos solo con el 60% del curso; los demás 40% que dejen la carrera.

Desde que ingresan se pasan leyendo compendios en vez de leer los libros de texto, faltan a las clases para quedarse en el patio tomando tereré y jugar truco en Ña Kika, encima se pasan de farra en farra todas

las noches desde que ingresaron, se les llama para que se vayan a las extensiones universitarias de Medicina de la Comunidad y hacen circular papelitos con las firmas de todos. Y cómo diablos esperan tener promedio para llegar a los exámenes finales y aprobar la materia?

Se supone que uno ingresa a la facultad para estudiar, no para hacer huelga. Encima con lo escueto que ya es nuestro programa de estudios, quieren que se haga más fácil. A este paso, en vez de conseguir la validación de nuestro título en el MERCOSUR, nos van a quitar el reconocimiento del título de parte de los pocos países que lo reconocen. Gracias..... gente como ustedes son los que permiten que nos sigan invadiendo médicos de dudosa carrera universitaria que vienen del extranjero (incluso de algún país caribeño) a “practicar” medicina, porque eso es lo que vienen a hacer esas personas que no tienen el mínimo conocimiento de lo que es la medicina. Hasta el médico Naná ha de saber más que ellos.

Tengo compañeros que se las arreglan para trabajar todos los días enseñando en los cursillos,

mantienen a sus familias y aún así son alumnos regulares! Me quito el sombrero ante ellos. No les da vergüenza por sus padres que se esfuerzan para que ustedes sigan cursando esta carrera que por cierto no es nada barata? Parece que se equivocaron de carrera...

Les recomiendo que sigan una de esas carreras que están de moda, como “ingeniería comercial”. Capaz ahí tengan más tiempo para dedicarse a lo que parece que saben hacer mejor... Mantener saturado su Alcohol Deshidrogenasa...

Y si aún quieren seguir medicina, creo que tienen las puertas abiertas en una de esas facultades en las que pueden ingresar pagando un arancel o incluso pueden comenzar a gestionar sus papeles y comprarse un pasaje al caribe para ir a idolatrar al Che.

Les pido por favor: No digan que son estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción, cuando alguien les pregunte que carrera universitaria siguen. Me da vergüenza tener que estar en la misma facultad que ustedes. Un Dios Furioso

Todo se puede, se puede conseguir...

N.N. (X curso, Medicina)



Al ingresar a esta facultad pensamos que somos tan bochos o “los mejores de Asunción”. Luego pasan los años y tener un buen promedio, ser regulares en cada curso o no perder la promoción de ingreso nos confirma que SI somos inteligentes.

Bueno, eso “no es tan cierto” ya que en los exámenes de Marzo nos demostraron que no hace falta ingresar a la facultad, no hace falta estudiar para pasar un examen y para completar, aunque sea simpático, ya no hace falta RENDIR un examen para pasar con nota 3.

Esto es lo que pasa: Todos sabemos de las IRREGULARIDADES que ocurren, pero nadie denuncia, solo comentan. Entonces esas personas van a seguir trayendo abogados para que se les baje la escala a 52% y tener buenas notas SIN rendir exámenes o consiguiendo ayuda.

Lo triste es que todos tenemos compañeros que a nadie le importa que pierdan un año o de lo este le iba a costar económicamente o sentimentalmente al perder a sus compañeros de ingreso.

No va a cambiar nada si dejamos que se sigan burlando del esfuerzo que significa para nosotros continuar nuestros estudios.

APROBADO
(pa\$ a al \$iguiente curso)



Estudias medicina cuando...

Colaboración de Juan José Mengual (6^{to} curso, Medicina)

1. Descubres por experiencia propia que tu puntaje en los exámenes no se correlaciona con tu desempeño académico.
2. La gente te pregunta con cara de expectación si “*ya has visto muertos*” (no importa en qué año estés, nadie parece saber que Anatomía se hace en Primero).
3. Los amigos de tus padres te identifican como “*el/la que estudia Medicina*”.
4. Tus abuelos utilizan tu carrera para jactarse en frente de sus conocidos
5. Todos tus familiares y amigos te buscan para un consejo cuando notan algún cambio en su piel (aunque sea tu primer día de clases de primer año).
6. Respondes a las invitaciones de tus amigos con un “*No puedo, tengo que estudiar*”.
7. Tienes siempre tanto que estudiar, que no encuentras tiempo ni para ir al médico.
8. Te levantas en la mañana sin haberte acostado (y no por haber salido a farrear).
9. Sin importar lo mucho que estudies, cada vez sientes que queda más por saber.
10. Si te vas de la ciudad un fin de semana, en tu bolso llevas más libros que ropa.
11. Cuando lees una novela o cualquier texto que no sea de carácter médico, la gente te pregunta si has hecho un curso de lectura veloz.
12. Estás más familiarizado con los apellidos Langman, Harrison, Netter y Canese, que con los apellidos de tus compañeros de curso.
13. Te toma al menos un minuto responder a la sencilla pregunta: “*¿Cuánto dura tu carrera?*”.
14. Sientes que todos tus compañeros de Colegio están estudiando carreras más fáciles.
15. Te cuestionas con frecuencia a qué edad terminarás casándote y teniendo hijos.
16. No entiendes qué hacen con tanto tiempo en Administración y en Marketing, y crees que podrías terminar cualquier otra carrera, en menos años de los que oficialmente duran.
17. Te has planteado varias veces la posibilidad de cambiarte a estudiar Administración.
18. Estás seguro/a de que el 80% de tus compañeros hombres se casarán con una enfermera, y el 80% de tus compañeras no se casarán.
19. Sientes que no quedan cosas en el mundo que puedan darte asco.
20. Identificas el olor del formol a kilómetros
21. Has auscultado tu propio corazón con tu nuevo estetoscopio, tomado tu propio pulso, y medido tu propia presión.
22. Descubres que no puedes almorzar con tus compañeros de curso sin caer inexorablemente en temas médicos
23. Te ríes de bromas “*médicas*”, para luego sentir vergüenza de ti mismo por lo ñoño que te has vuelto con el paso del tiempo.
24. Comentas con tus compañeros la calidad de las suturas y el perfeccionamiento de la técnica quirúrgica tras ver un programa en TV donde muestran cirugías.
25. Te sientes rechazado por tus pares si tu estetoscopio no es “*Littmann*” ©.
26. Te fijas en los diferentes modelos de delantales del personal de la salud, y cuando uno te gusta, le preguntas a esa persona en dónde se lo compró.
27. Entiendes el significado de siglas como HTA, EPOC, RR2T, H y CA.
28. No te duelen los músculos, sino que tienes mialgias y no estás con sed ni hambre, sino que con polidipsia y polifagia.
29. Las personas no están acostadas, sino que en decúbito dorsal.
30. Eliminaste de tu léxico el sufijo “*logía*” y te limitas a decir: Anato, Histo, Semio, Cardio, Embrio...
31. Extrañas los días en que podías saber lo que pasaba con la actualidad nacional.
32. Tratas de recordar todos los días la razón de por qué entraste a estudiar Medicina y si no la encuentras, te consuelas pensando en que tarde o temprano vas a egresar (siempre es más tarde que temprano).
33. Por último... ¿estudias o no Medicina?

De estudiantes, políticos y chapulines.

Emiliano Álvarez (6^{to} curso, Medicina)

Alguna vez en el campo politiquero nacional el difunto Prof. Dr. Luis María Argaña, a quién honramos como si fuera un ilustre médico en uno de los centros asistenciales más grandes del país, dijo, y orgulloso, en una de sus tantas frustradas elecciones que el colorado votaría siempre por su partido aunque el pato Donald fuese el candidato.



En la Facultad de Ciencias Médicas no estamos lejos de eso, existen, entre los que pretenden ser nuestros representantes, varios “patitos” y ahora “chapulines”. Es indignante que en esta honorable casa de estudios los miembros de la cúpula representante sean justamente los más mediocres y menos insignes del estudiantado. Digo ésto, porque para aspirar a tan digno cargo, deberían tener al menos la coherencia y autoridad moral suficientes, lo que implica mínimamente un ***promedio decente y regularidad académica.***

No estoy pidiendo a los irregulares o los de menor promedio que no se metan en política, lo cual sería absurdo y reprensible, porque un apolítico, etimológicamente hablando, es sinónimo de imbécil, y ya estamos hartos de imbéciles, pero sería conveniente que se dieran cuenta de que primero deben ocuparse de sus cuestiones académicas, para luego alistarse en el status político y hacer promesas, pues si no pueden

cumplir cabalmente con lo primero, es lógico plantearse la duda acerca de la veracidad de éstas. Así se depura la política.

Por otra parte, y no hay que restarles importancia, están los que lastimosamente utilizan la política estudiantil como una “palanca” para posteriormente obtener un cargo y de ésta manera introducirse en el ambiente del “hampa” nacional, esos son aún más impugnables, pero en fin, cada cual con su libre albedrío. La pregunta es ¿porqué dejar que éstos fulleros se sirvan de nuestros votos para lograr sus maquiavélicos objetivos?

Entonces compañeros, creo que el problema no está en los puercos candidatos que se presentan airosos desde hace tantos años, como dijimos, ellos son libres; el problema está en nuestro voto, votamos sin saber a quien, sin cuestionarnos sus antecedentes, sus logros, qué hizo o quién está detrás de todo eso, porque somos nosotros, desgraciadamente, quienes con nuestro voto, o mejor dicho, nuestro “desvoto”, generamos estos cánceres en la Facultad, que luego son cánceres en el hospital y también a nivel nacional, y que encima cuando se van nos dejan metástasis. Repito: somos nosotros los que ***regalamos*** nuestro centro de “estudiantes”, ergo: somos nosotros los responsables de que cambie esta tergiversada “política” estudiantil, los encargados de decirles ¡NO! a estos mediocres, ¡NO! a estos ladrones. Nuestro voto y nuestro criterio son los encargados de que el político en nuestra facultad lo sea a través de un status ganado con el respeto y el ejemplo, por ser los mejores.

En la FCM se gradúa de buen político, el que primero fue estudiante.

